

EcoEvangelio



FIESTA DE LA EPIFANÍA. 6 DE ENERO DE 2022



¿Razón y fe son formas de conocimiento antagónicas? o, dicho de otro modo, ¿la teología y la ciencia, como formas de pensamiento, están condenadas al enfrentamiento?

La historia da cuenta de los conflictos surgidos entre las ciencias y el pensamiento religioso, en la actualidad no es tan diferente. En los “Magos de Oriente”, quienes probablemente eran astrónomos, encontramos una preciosa síntesis de la búsqueda de la verdad y del bien, es el elemento que resaltamos en la Fiesta de la Epifanía.

Evangelio

Mt 2, 1-12

“Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y toda Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: “Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de tí saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel”». Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo». Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino”.

ORACIÓN

La fe no es ciega, es luz y claridad. No es una ideología, sino una actitud de búsqueda, de peregrinación y camino. Señor haznos buscadores de tu luz para vivir los valores evangélicos en nuestro compromiso por el bien común.



Reflexión

El Evangelio habla sobre unos magos de Oriente y sobre la estrella que los guía. La estrella es sinónimo de la luz de la fe. “La tradición de la Iglesia ha indicado con esta expresión el gran don traído por Jesucristo (Jn 12, 46). «Pues el Dios que dijo: “Brille la luz del seno de las tinieblas”, ha brillado en nuestros corazones» (2 Co 4,6)” (LF 1).

Por otro lado, los magos habrían sido reyes, pero sabios a la vez... Adorarían al sol y las estrellas, creerían en el poder de los signos del zodiaco, quizás. Pero a diferencia de Herodes, eran sabios y sabían ubicar cada elemento en su lugar, sin confundir su rol o función, o sin anteponer su poder a la verdad. Por eso pudieron reconocer la señal indicada, “y aunque eran hombres cultos, se comportaron como los pastores de Belén: adoraron al Niño” (Benedicto XVI). En los sabios de Oriente reconocemos el prototipo de quien busca la verdad y el bien, los conocimientos astronómicos junto a la luz de la estrella (la fe) hicieron posible su encuentro con el manantial de la verdad que es Cristo. Hoy podríamos decir, por la fe y la razón, que “son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad” (FeR 1).

La luz de la fe y de la ciencia son necesarias en la búsqueda del bien común, concretamente en los problemas socioambientales, se requiere este diálogo fecundo. Es ingenuo pensar que sólo la ciencia tiene todas las respuestas requeridas para la solución. En la raíz del problema se encuentra un antropocentrismo desviado que ha dado lugar a un estilo de vida desviado. El ser humano se ha colocado a sí mismo en el centro, y todo lo demás se ha vuelto relativo (cf. LS 122). “La crisis ecológica es una eclosión o una manifestación externa de la crisis ética, cultural y espiritual de la modernidad” (LS 119) y ello lleva a considerar el aporte valioso e insustituible de las diversas tradiciones religiosas en la búsqueda de soluciones integrales.

La fiesta de la Epifanía nos muestra la “verdad de la luz de Cristo”, Señor de todo el universo. Y a la vez nos recuerda el interés y el valor que hemos de mostrar por las ciencias. Esta apertura a la verdad toca también nuestro modo de conocer y relacionarnos con el cosmos, como los magos venidos de Oriente. Ellos sortearon todos los problemas hasta llegar a Jesús. **Buscar siempre la verdad del Evangelio, así como el cuidado de nuestra casa común, muchas veces nos requerirá de sacrificios y de entregas. ¿Estamos dispuestos a hacerlo?**